



## Fantasía, Imaginación Radical y cuerpo representacional

**Eugenio Lafón Nieto**

**Resumen:** Queremos sumar a una lectura más compleja del cuerpo, no difícil, sino con mixturas, con riqueza en elementos y relieves... Que no se pierda la dimensión del cuerpo en análisis, y consideramos que, en el trabajo con jóvenes, la fantasía es una ventana posible. Desde la indagación sobre los sueños diurnos y otras fantasías de carácter consciente-que constituyen, envuelven y atraviesan- hasta lograr alcanzar raíces más profundas. La puesta en juego de la reflexión y la Imaginación Radical como herramientas simbolizantes, y su relación con la *función de rêverie*.

**Descriptores:** Fantasía, Cuerpo, Imaginación, Figurabilidad, Reflexión.

### **Introducción**

Dividiremos el trabajo en cuatro apartados, en los que trabajaremos: A. Orígenes de la fantasía, implantación pulsional como condición para la fantasía. Breve repaso sobre el concepto. B. Fantasía y juego, relación con el trauma. C. Heterogeneidad representacional. Envolturas y figurabilidad. D. Fantasía, Imaginación Radical y Cuerpo representacional.

Pensamos como elementos claves la oferta y la disponibilidad para ejercer la función alfa, para apuntar a establecer/reestablecer dicha función al interior del aparato. Que se recupere o cree por transfiguración, y reflexión, una piel global vivificante. "en espera de que esta comprensión se vuelva efectiva, la inteligibilidad de estas deficiencias será postulada por el psicoanalista como posible". A la falta de autonomía, se la supone como posible y así se combate su ausencia. (Anzieu, 2004, p. 35).

## **A. Laplanche. Orígenes de la fantasía**

En los orígenes, el mundo del incipiente sujeto solo se regía por el principio de placer, con la introducción y el progresivo avance del principio de realidad “*una modalidad del pensamiento se escinde; permanece independiente de la prueba de realidad*” regida por el principio de placer: “El inconciente aparece como *heredero* del que en un principio fue el único mundo del sujeto”. Para esta modalidad de pensamiento, para estos procesos inconscientes, para este heredero, la prueba de realidad no es válida, el deseo es equiparado a su realización, al hecho. (Laplanche y Pontalis 1895, pp. 20-21).

Se produce una escisión en el modo natural de aprehender al objeto, la pulsión se hace autoerótica después de haber “perdido” su objeto y, con la aparición del autoerotismo, emerge correlativamente la fantasía: las más fundamentales son las destinadas a recuperar los objetos alucinatorios asociados a las primeras vivencias de satisfacción.

## **Diversas teorías en la obra freudiana**

Freud opta por el concepto de realidad psíquica, haciendo referencia a la realidad de nuestros pensamientos, de nuestro mundo personal, realidad tan válida como el mundo material; y nos posibilita introducir el concepto de fantasía, dándole una justificación teórica y clínica.

Podemos trazar tres momentos en Freud con respecto a su concepción sobre la fantasía:

Un primer momento, que es la concepción de la seducción como traumática:

La importancia no estaba en si los pacientes efectivamente habían vivenciado escenas de seducción por parte de un adulto o no, sino que eran en ciertos casos, fantaseadas.

El trauma proviene a la vez, tanto del exterior, la sexualidad le llega al sujeto desde el otro; como del interior, porque emana del aporte externo internalizado.

Un segundo momento, es el del abandono de la teoría de la seducción:

En el curso de 1897 Freud abandona su teoría de la seducción, “he dejado de creer en mi neurótica”, y plantea una serie de argumentos: *Argumentos de hecho*, la imposibilidad de llevar los análisis hasta el hecho patógeno primero. *Argumentos teóricos*, habría que generalizar la perversión del padre, por un lado, y por otro, no existe en el inconciente ninguna señal de realidad; por tanto, no es posible distinguir la verdad de la ficción que recibió carga afectiva.

Señala entonces dos vías de solución: Ver en las fantasías infantiles solo el efecto retroactivo de una reconstrucción, o bien, retomar la predisposición hereditaria, posición por



la que se inclinará. Renuncia de las concepciones del trauma real y de la escena de seducción, haciendo lugar a una sexualidad infantil de desarrollo endógeno.

¿Por qué, una y otra vez, surgen las mismas fantasías con el mismo contenido? Freud apela a la explicación filogenética: “es posible que todas las fantasías que hoy escuchamos en el análisis, hayan sido antaño, en épocas originales del género humano, realidad, y que, al crear fantasías, el niño no haga más que llenar con la ayuda de la verdad prehistórica las lagunas de la verdad individual”. (Laplanche y Pontalis, 1895, p. 56).

Un tercer momento es aquel que después de una latencia de entre 15 y 20 años, con el caso del hombre de los lobos, Freud retoma la teoría del trauma.

La teoría del trauma refiere que el traumatismo necesita siempre de dos tiempos para existir. No hay trauma sin dos tiempos. No se puede decir que un acontecimiento es, por sí solo, psíquicamente traumático si no es el eco de otro, o si no se encuentra su eco en otro. El trauma no está en ninguno de los dos tiempos, se precisan al menos dos. Solo con el segundo se constituye el trauma como tal.

Retomando las fantasías originales, éstas se refieren a los orígenes. Como los mitos, brindan una respuesta a los enigmas del niño, que poseen tal naturaleza que exigen una teoría.

Un último paréntesis sobre la metapsicología de la fantasía: Hay fantasías de carácter inconscientes, de origen inconsciente (*Urphantasie*) y que siempre lo fueron, y allí se formaron; de carácter inconscientes con origen consciente, como ocurre en la mayoría de los casos (olvidadas o reprimidas, la fantasía consciente, al ser reprimida se vuelve patógena, algunas llegan al inconsciente por acción de la represión); y de carácter consciente, sueños diurnos.

## **B. Freud: Teorías Infantiles, Juego y Ensueños Diurnos**

En “más allá del principio de placer”, Freud hablará en el primer apartado, de situaciones que exigen al aparato, en cuanto éste no dispone de los recursos para simbolizar lo acontecido. Un elemento no puede ser engarzado al tejido de base, sea por su procedencia, por su voltaje, sea porque el tejido previo no dispone de elementos para ligarlo.

Mientras el Yo recorre su desarrollo hacia organizaciones de mayor complejidad, en el aparato anímico se dan conflictos o escisiones, ciertas pulsiones —o partes de— por sus metas, son inconciliables con la unidad abarcadora del Yo. Son entonces, segregadas por el proceso de la represión, se les corta la posibilidad de alcanzar satisfacción, y si luego se la procuran, será sentido por el Yo como displacer.



En el segundo apartado, Freud menciona el juego del Fort-Da, en el cual el niño jugaba a que sus juguetes se iban. La interpretación del juego a la que arriba es que el niño se resarcía *escenificando* por sí mismo, ese desaparecer y regresar de la madre. No lloraba cuando la madre se retiraba, arrojaba los objetos lejos de sí. El niño *convirtió en juego*, esa vivencia. Donde era pasivo, afectado por ella, ahora se posicionaba de manera activa, repitiéndola como juego, a pesar de que fuera displacentera.

En la página 16 dirá:

Así se nos plantea esta duda... ¿puede el *esfuerzo de procesar psíquicamente* algo impresionante, de apoderarse enteramente de eso, exteriorizarse de manera primaria e independiente del principio de placer? Si en el caso examinado ese *esfuerzo* repitió en el juego una impresión desagradable, ello se debió únicamente a que la repetición iba conectada a una ganancia de placer de otra índole, pero directa". [Las cursivas son nuestras]. (Freud, 2012, p.16).

En "El creador literario y el fantaseo" Freud se pregunta: ¿No deberíamos buscar en el niño las primeras huellas del quehacer poético? Todo niño que juega (su ocupación más intensa) es un poeta en tanto crea un mundo propio. Y el poeta hace lo mismo que el niño, crea un mundo de fantasía y lo separa de la realidad efectiva.

El adulto no deja de jugar, no renuncia a nada, cambia una cosa por otra, lo que pareciera ser una renuncia es en todo caso un sustituto, el adulto en lugar de jugar, fantasea, crea lo que llamamos ensueños diurnos.

### C.1. Bleichmar

El adulto implanta sexualidad —intrusión traumatizante— que devendrá pulsión en el aparato, en tanto una energía a ser evacuada. El adulto también aportará sentidos para significar, adquiriendo así el carácter simbolizante.

La autora diferencia:

Carácter sexualizante, precondition del símbolo, introducen lo que luego va a ser el embrión del aparato psíquico. Primeros elementos que acudirán a la búsqueda de simbolización.

El segundo carácter —paradójicamente se dan ambos al mismo tiempo— la simbolización resulta de la confluencia entre la sexualidad materna, introducida como energía pura en el niño, y el orden de los símbolos que la madre sostiene desde la cultura en que está inmersa.



En la medida en que el aparato psíquico, en el momento en que se constituye, tiene que encontrar modos de ligazón para la descarga de excitación primaria que recibe, tomará del adulto —aunque el ingreso al aparato se da de forma particular/singular— el universo de símbolos que la cultura ofrece, para simbolizar/ligar los primeros elementos sexualizantes. El niño en la apropiación de un código de un conjunto externo, ligará vivencias —en sí mismas despojadas de significación—. El niño, con su incipiente aparato psíquico, incorporará los signos, fuera de la cadena lógica con la cual el adulto pretende estructurarlos. Estos signos caen al inconsciente degradados a representación-cosa y constituirán allí, nudos significantes pero desprendidos de su función de significancia-función que otorga el sistema Prcc-Cc.

Bleichmar dirá: “*simbolizar es establecer una relación, y hay más de un lazo posible*” [Las negritas son nuestras]. En cada momento se irán estructurando significaciones parciales, que son las formas en que se relaciona la circulación de cargas en el inconsciente entre un elemento y otro. Lo emparentamos con otra idea: “la única manera de ligar un afecto y una representación, es ligando dos representaciones”. (2021, p. 57; 2020, p. 586).

El inconsciente se caracteriza por su imposibilidad de estar ligado/organizado y pone en constante riesgo la estructura del Yo.

Bleichmar —retomando los aportes de Bion— desarrolla dos funciones:

Función alfa: de simbolización, debe operar sobre la captación de la experiencia emocional, la experiencia en sí misma no es algo que nos permita el aprendizaje, sino algo que debe ser engarzado, captado, capturado, simbolizado, estructurado, en un objeto de recuerdo para el Yo.

La función alfa en el sujeto mismo, ya es la incorporación del otro pensante adentro de uno. —reflexión en Castoriadis— Quien ejerza la función alfa, contiene, organiza, liga, simboliza todo lo que queda insimbolizado.

Función beta: ciertos elementos que no son sentidos como si se trataran de fenómenos, sino como cosas en sí mismas, insimbolizables. Hechos no digeridos, dice: “el traumatismo no está disponible para el pensamiento”, no se lo puede recuperar en la conciencia al modo de un objeto de recuerdo, ni está tampoco en el inconsciente. (Ibid., p. 60).

Estos elementos no son recuerdos, no pueden ser enlazados en el psiquismo.

En el caso del niño, proyecta elementos beta, y el adulto, en posición de asimetría, devuelve elementos alfa asimilables a la estructura de base.

¿Qué es la capacidad de *rêverie*? Es transformación en palabras, no hay otra manera de establecer relaciones entre la vivencia desligada de representación y la ligada a una representación, sino a través de la palabra que las una. Esta función, es la capacidad de

contención, reflexión y simbolización. Contener, apaciguar, abrir una perspectiva de futuro. (Bleichmar, 2021, p. 63).

## **C.2. Imaginación Radical, Reflexión, Papel del Psicoanálisis**

Para Freud la imaginación es *incompatible* con la construcción de una *psicología científica*. Castoriadis enuncia que lo propio de la especie humana es la imaginación, condición para el pensamiento reflexivo, para pensar una ciencia y un psicoanálisis, teniendo la capacidad de hacer existir, de crear más allá de lo dado y no solo por mera combinatoria.

Freud resuelve la relación entre lo somático y lo psíquico con la introducción de las pulsiones que están en la frontera entre ambos, y que, si bien provienen del funcionamiento somático, deben actuar sobre el psiquismo por más que no posean la cualidad de lo psíquico. Para adquirir una existencia para la psique, deben volverse presentes en ésta, serle representadas, figuradas. Pero, para la psique no tiene existencia nada que no sea una representación. La pulsión de origen somático golpea las puertas de la psique, y se debe transformar en algo representable por y para la psique. Hallar cualidad, figura, un modelado.

Relacionamos con el aporte de Anzieu en “los continentes de pensamiento” dice, “La palabra latina *figura* se forma sobre el radical *figiré*, modelar en arcilla”. Figura que remite a que las formas del discurso, envuelven los contenidos psíquicos, los pensamientos. [...] El pensamiento tiene ante todo una función de *entretien* [conservación-conversación] de los pensamientos, en los dos sentidos, de su conservación mediante envoltura y de su puesta en relación, en “diálogo”, en interacción unos con otros. El pensar efectúa luego un trabajo de *transformación* de los pensamientos así vueltos disponibles y accesibles”. (Anzieu, 1998, p. 22).

Volvemos a Castoriadis de la mano de Yago: la figurabilidad psíquica es una exigencia, un trabajo permanente que la psique impone a la pulsión—que no tiene figura para psique— para que esta ingrese al espacio psíquico. Por eso la pulsión no es algo psíquico, la figurabilidad es la psique misma.

Para Castoriadis, de las representaciones nada puede decirse salvo por otras representaciones, tienen por condición otras representaciones, inaugurando así un flujo, un río de Heráclito de diferentes modos de pensamiento. El Filósofo definirá la imaginación radical: flujo indeterminado de representaciones-afectos-deseos, que le da existencia a un universo de sentidos para cada sujeto.



## **La psique pide sentido**

Lo esencial del psiquismo humano, es un desarrollo monstruoso de la imaginación que se vuelve a-funcional. Dicha a-funcionalidad se funda en dos caracteres: primero por la autonomización de la imaginación, que deja de tener sujeción funcional. Se produce un fluir representativo ilimitado ingobernable, espontaneidad representativa sin fin asignable. Y segundo, la dominación en el hombre, del placer representativo sobre el placer de órgano.

No hay "individuo" humano, hay psique socializada, humanizada desde los primeros momentos en que somos incorporados al tejido de sentidos sociales, donde las instituciones de la sociedad nos hacen un lugar en su universo al precio de quedar necesariamente capturados como sujetos. Desde el momento que dejamos de chuparnos el dedo para hablar, renunciamos al placer de órgano o la representación privada, para investir objetos de existencia y valor social.

En el ser humano el placer de órgano se trastoca, se desfuncionaliza en placer representativo, cede paso a la búsqueda de dar sentido, que es la misma cosa que la búsqueda de placer.

## **Reflexión y psicoanálisis**

¿Qué sentido tendría para el sujeto un mundo donde no habría lugar para él? Las instituciones de la sociedad guardan un lugar para el incipiente sujeto, al precio de que su polo creativo quede capturado.

La imaginación radical crea novedosas formas/figuras de lo pensable, sujetas al control de la reflexión. La reflexión es un giro del sujeto sobre sí mismo y una explicitación de su funcionamiento, un pensar lo pensado. En tanto se trata de ver doble y verse doble, la reflexión implica poder representarse no como un objeto, sino como una actividad representativa, logrando que la espontaneidad bruta de la imaginación radical se convierta, en parte, en espontaneidad reflexiva. La imaginación radical es central, en tanto sus creaciones cuestionan las verdades establecidas.

El psicoanálisis es una actividad prácticopoiética, poiética porque es y debe ser creadora, tener como resultado la autoalteración del analizado; y práctica por ser una actividad lúcida, cuyo objeto y cuyo fin es la autonomía, la que, si no está, debe ser supuesta por el analista, para llegar a un flujo de reflexión espontánea, que posibilite sacar de la clausura a la imaginación radical.



## Modos de simbolización: Imaginación radical y *función de rêverie*

¿Podría ser que, la imaginación radical, en tanto esfuerzo de la psique por darle figura/envoltura/modelado/forma pensable a ciertos elementos —ya sea del orden de lo pulsional interno, o del orden del mundo— y en tanto creación de mundos internos, habitables para el sujeto, produzca de esta manera un pasaje de elementos beta a alfa, sometiendo a dichos elementos a un procesamiento psíquico, del orden de los procesos secundarios —ligadores— que lo torna “amigable” a la materialidad de base?

“...la función de *rêverie*, digamos, es capacidad de contención y reflexión y simbolización fundamentalmente”. (Bleichmar, 2021, p. 65).

La función de pasaje de elementos beta a alfa que realiza el adulto en posición de asimetría, o que se realiza con el analista, o que realiza un sujeto autónomo por medio de la reflexión, liberando el flujo de la imaginación radical, ligando, simbolizando, ofreciendo sustitutos, transcripciones, transforma en tanto los pensamientos vuelven sobre sí, las materialidades psíquicas encuentran nuevas figuras, y los afectos se ligan.

Castoriadis dice que la imaginación radical le crea al sujeto un mundo propio interno. ¿crear un guion imaginario no es crear un mundo interno? Pensamos que la fantasía es también un flujo creador de sentidos, crea sentidos, guiones imaginarios a aquello que hace enigma, crea mundos internos con aquello de la pulsión que hace enigma al Yo.

## D- Fantasía, Imaginación Radical y Cuerpo Representacional

Dice Laplanche: “el niño no crea una teoría por el placer de crear una, sino que es empujado [*poussé*], en su curiosidad, por excitación...”. (Laplanche, 2003, p. 63).

La pulsión hace enigma en el aparato —si hay un Yo constituido, sino es traumatismo— el adolescente crea fantasías, que pueden funcionar como contrainvestimento al desborde excitatorio. También crea fantasías sobre su cuerpo. Le da una racionalidad una forma/figura, un sentido.

Tenemos la pulsión, su figuración con la fantasía, incluso el vínculo con la IR. ¿Cómo se relaciona esto con el cuerpo representacional?

Bleichmar conceptualiza al cuerpo en tres clases, el somático, el erógeno y el representacional.

*El cuerpo somático* como la anterioridad orgánica, cuerpo biológico regido por leyes naturales.



*Cuerpo erógeno*, cuando el semejante sexuado asiste al cachorro humano, lo hace introduciendo con la leche la sexualidad, lo autoconservativo se trastoca. La teoría de la seducción generalizada califica la situación fundamental en la que el semejante humano parasita al niño con elementos pulsionales del orden de su inconsciente.

*Cuerpo representacional* unificado, como Gestalt que toma a su cargo la representación de una superficie corporal.

Este cuerpo exterior al aparato, debe inscribirse, el Yo debe tomarlo a cargo como totalidad unificada, sintetizando elementos representacionales.

Sumamos la idea que trabaja Laplanche en problemáticas IV:

¿Qué hay dentro de ese aparato? Tengan presente que las representaciones psicoanalíticas se caracterizan por ser sobreimpresiones, superposiciones de dominios totalmente heterogéneos, que, sin duda, cualquier persona sensata se negaría a representar en una misma hoja de papel. [...] Ustedes recordarán tal vez esa enumeración de Borges que recoge Foucault en el prefacio de *Las palabras y las cosas*, donde pone, precisamente, sobre un mismo plano, y de un modo tal que desencadena a la vez risa y angustia, todos los animales posibles: los animales pertenecientes al emperador, los animales embalsamados, los animales dibujados con un pincel muy fino de pelo de camello, etc., etc. Y es justamente *esta forma de poner en una superficie*, en un mismo esquema [¿]lo que no debería estar allí [?], ese procedimiento antirracional, anti cartesiano, que desprecia toda distinción entre los dominios del ser ... (Laplanche, 1987, p. 196). (Los corchetes y las negritas son nuestras).

La pregunta que nos hacemos, deviene de la confluencia de algunos temas —siempre pensando como herramienta la desclausura de la imaginación radical— por un lado: ¿Cuánto de la fantasía y la imaginación radical, como flujos que aportan una heterogeneidad de elementos, forman parte o aportan al tejido del cuerpo representacional y lo recubre?

Por otro: En el trabajo analítico, en la medida que se saca de la clausura la imaginación radical, haciendo un trabajo de reflexión y espesamiento del campo representacional pre-consciente —sobre las fantasías que figuran algo de la pulsión— y volcando la imaginación radical a motorizar mayores recursos simbólicos, ¿Es posible transfigurar fantasías y elementos representacionales del tejido que hace al cuerpo representacional, y de esta manera, encontrar otras envolturas posibles?

¿Cuánto del flujo heraclitiano de Castoriadis, sobre la imaginación radical, podría tomarse en esta línea para pensar las materialidades que componen de manera heterogénea, múltiple, variada, el recubrimiento, la envoltura, la amalgama corporal?



Pensamos que la manera que se forma la envoltura corporal representacional es heterogénea, involucrando, como parte del tejido, teorías, imágenes, afectos, y también relatos, escenificaciones, guiones imaginarios, fantasías.

Tomamos de Yago Franco: "transfiguraciones: creación y cambios de figuras psíquicas y sociales". (Yago, 2022, p. 77).

Otras ideas, de cómo sería posible transfigurar una fantasía: enunciarla, pasarla por el filtro del proceso secundario que le aplica el Yo, elaborarla para ser enunciada y oída, y en ese trabajo, el Yo le aplica su lastre: "...es el yo por cierto quien introduce, en la circulación de la fantasía, cierto lastre, un proceso de *ligazón* que retiene a la energía y hace que esta se estanque en el sistema fantaseado, impidiéndole circular en forma absolutamente libre y loca". (Laplanche, 2011, p. 101).

Sumamos la que nos presta Bleichmar:

la única manera de deconstruir un fantasma es interpretando la racionalidad psíquica que lo sostiene. [...] ...no hay nada que se pueda interpretar para desarticularlo sino se interpreta la función psíquica que cumple. [...]...la racionalidad psíquica está dada precisamente por la función defensiva que ocupa. (Bleichmar, 2020, pp. 517-18).

¿Esto no es ya un esbozo de transfiguración? Yago en la pág.80:

Para transfigurar es necesario que en cada pasaje actúe la imaginación radical, que altera la representación previa y la ingresa en una nueva lógica que está ligada a otro principio; de lo originario a lo primario, de este a lo secundario. Cada pasaje, cada transcripción es una transfiguración. [...] se trata de poner en figuras lo del estrato previo, transformándolo.

El autor hablará de que se dan transcripciones en diferentes momentos de la vida, con herramientas como la sublimación y la reflexión para volver sobre diferentes modos de pensamiento, diferentes productos del pensamiento que corresponden a diferentes estratos de lo psíquico, pero guardan relación por la porosidad entre estratos.

Yago: "Como magma, las representaciones se presentan estratificadas de acuerdo a diferentes momentos históricos, diferentes lógicas y diferentes modos de funcionamiento de la psique". (Yago, 2022, p. 79).

Estos estratos están en permanente funcionamiento, estratos que coexisten sin excluirse, aunque imperen en ellos diferentes modos de procesar sus elementos.

"al escuchar una obra musical, podemos experimentar ocurrencias, recuerdos, sentimientos, imágenes, sensaciones inexplicables, sentir sensaciones corporales, y todo esto de un modo simultáneo". (Ibid., p. 81).



¿y si esto también fuera válido para pensar el cuerpo RP? ¿Y la manera de darle otra envoltura por transfiguración fuera, relatando y elaborando justamente ese conjunto de sentimientos, imágenes, sensaciones, sensaciones corporales que se da en simultáneo?

Ciertos elementos de un estrato, deben transfigurarse para habitar en otro, o en otra época de la vida, pensamos que ciertos elementos de la representación del cuerpo, se deben ir transfigurando, por ejemplo: con la llegada del embate puberal, elementos representaciones de la envoltura del cuerpo del niño debe sufrir una suerte de transfiguración, a medida que se le vayan sumando otros elementos, otras figuraciones posibles, como así también, en el dispositivo analítico, con la construcción de otros sentidos a ser investidos del cuerpo representacional, que favorezcan la figurabilidad y la transfiguración. Con la pandemia ¿no se transfiguró algo del cuerpo representacional? ¿y con la salida de la pandemia?

Pensamos que la manera que se forma la envoltura del cuerpo representacional es heterogénea, involucrando en el tejido desde: teorías, imágenes, afectos, sentimientos, sensaciones, y también relatos, escenificaciones, guiones imaginarios, fantasías. Estos elementos a su vez son una forma de “poner en una superficie” en un mismo plano —el del cuerpo representacional— representaciones que se caracterizan por ser sobreimpresiones, superposiciones de diferentes dominios, que pertenecen a diferentes estratos, y que responden a lógicas distintas.

Consideramos que nos posibilita trabajar con una mixtura de elementos y sensaciones que se manifiestan en el terreno del cuerpo, como expresiones, muchas veces, de la pulsión desligada. La propuesta es encontrar vías de ligazón, para procesarla de manera intra psíquica. Ofreciendo y motorizando transcripciones, sustitutos; que a su vez ligen los afectos.

¿Y si trabajamos para que los jóvenes, realizando movimientos de reflexión sobre los contenidos que traen: sean del orden de sensaciones corporales que aún no tienen palabras que las circunscriban; sean del orden de enunciados heterónomos, de índole familiar o de índole social/cultural pero parasitarios; sean fantasías, guiones imaginarios, que aunque dan una pincelada de figurabilidad a la pulsión, siguen siendo escenarios sufrientes; se los integre en tejidos representacionales cada vez más amplios, para que en el ejercicio de dicha reflexión —volver sobre ciertos contenidos, admitirlos y re admitirlos— se transfiguren, se creen, se cambien de figurabilidad psíquica y se complejicen: en tanto el pasaje entre estratos implica que la imaginación radical opera sobre los elementos, los altera, los transforma y los ingresa en las diferentes lógicas que rigen en cada estrato —conservando algo—, sea transfigurando hacia el preconscious para introducirlo en la memoria, sea para que caiga al inconsciente y sea olvidado?



**Eugenio Lafón Nieto:** Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Alumno y colaborador docente de Asappia. Amante del teatro.

### Fantasia, Imaginação Radical e corpo representacional

**Resumo:** Queremos adicionar a uma leitura mais complexa do corpo, não difícil, senão com misturas, com riqueza em elementos e relevos... Que não se perca a dimensão do corpo na análise e, consideramos que, no trabalho com jovens, a fantasia é uma janela possível. Desde a indagação sobre os sonhos diurnos e outras Fantasias de caráter consciente —que constituem, envolvem e atravessam— até conseguir atingir raízes mais profundas. O envolvimento da reflexão e a imaginação radical como ferramentas simbolizantes e o seu relacionamento com a função rêverie.

**Descritores:** Fantasia, Corpo, Imaginação, Figurabilidade, Reflexão.

### Fantasy, Radical Imagination and representational body

**Abstract:** We want to add to a more complex reading of the body, not difficult, but with mixtures, with richness in elements and reliefs... The dimension of the body under analysis not to be lost, and we consider that, working with young people, fantasy is a possible window. From the inquiry into daydreams and other conscious fantasies —that constitute, envelop and traverse— to reach deeper roots. The bringing into play of reflection and Radical Imagination as symbolizing tools, and their relationship with the function of reverie.

**Descriptors:** Fantasy, Body, Imagination, Figurability, Reflection.

### REFERENCIAS

- Anzieu, D. (1998). *Los Continentes De Pensamiento*. De La Flor.
- \_\_\_\_\_. (2004). *Las Envolturas Psíquicas*. Amorrortu.
- Bleichmar, S. (2021). *Psicoanálisis Extramuros: puesta a prueba frente a lo traumático*. Entreideas.
- Bleichmar, S. (1993). *La fundación de lo inconciente*. Amorrortu.
- \_\_\_\_\_. (1994). Nuevas Complejizaciones, Viejos Problemas. *Actualidad Psicológica*, 19(207).
- \_\_\_\_\_. (2020). *El Psicoanálisis en debate*. Paidós.
- Castoriadis, C. (1993). Lógica, Imaginación Y Reflexión. En R. Dorey et al., *El Inconsciente y la Ciencia*. Amorrortu.
- Castoriadis, C. (1998). *Hecho y por hacer*. Eudeba.
- Echegaray, M. (s. f.). *No Somos Gatopardistas* [inédito].
- Franco, Y. (2022). *Transfiguraciones: psicoanálisis de la pandemia psicoanálisis en la pandemia*. Magma.
- Freud, S. (2012). Más allá del principio de placer. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud* (partes 1 y 2). Amorrortu.
- \_\_\_\_\_. (2012). El creador literario y el fantaseo. En *O.C.* (vol. 9). Amorrortu.
- Laplanche, J. (1895). *Fantasia Originaria, fantasía de los orígenes, orígenes de la fantasía*. Gedisa.
- \_\_\_\_\_. (1987). El inconciente y el ello: Problemáticas Iv. Amorrortu.
- \_\_\_\_\_. (1987). *La Cubeta. trascendencia de la transferencia*. Problemáticas V. Amorrortu.
- \_\_\_\_\_. (2003). *Castración. Simbolizaciones: Problemáticas II*. Amorrortu.
- \_\_\_\_\_. (2011). *Vida y Muerte en Psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu.